

El "Pelayo" á Tolón

¿A qué va el famoso acorazado al puerto francés? ¿Qué misión lleva? ¿Qué objeto se propone el Gobierno? Es, sencillamente, saludar al Presidente. ¿Se trata solo de una atención cortés y afectuosa, ó tiene alguna relación con la gran agitación que se observa en todas las cancillerías europeas? Va nuestro barco á sellar el pacto de amistad con la hermana mayor, y á saludar al propio tiempo á la segundogénita de la raza.

Los días pasados circularon tristes noticias apropiadas de la situación del pesado y anticuado *Pelayo*, considerándole en igual ó parecida situación que su único compañero el *Carlos V*; pero afortunadamente, aunque con trabajo, según nos manifiesta en carta uno de abordo, el barco navega, y llegará á su destino. Lo difícil será la vuelta, aunque es importantísimo conocer las condiciones y situación de los poquitos barcos que nos quedan; por el momento, lo interesante, la oportunidad, es saber á qué va el acorazado *Pelayo* á Tolón, como es de mucha importancia saber á qué vino á España recientemente el marqués de Muni, cuando acababa de ratificarse el protocolo que le valió aquel título por el gobierno conservador.

Entre todas las intrincadas cuestiones internacionales que acusan gravísimos peligros, hay en los momentos presentes dos, sobre todo, que nos afectan de modo importantísimo, y en las que debemos fijarnos los españoles: el problema de África y la cuestión del Mediterráneo. Las tres naciones latinas, Francia, Italia y España, tienen muchos intereses en África que necesariamente han de defender contra la voracidad de los ingleses y la posible ingerencia del Teutón, que, aunque reservado, algo muy importante ambiciona de lo que á los latinos corresponde.

Nuestra posición en África es la más estratégica y la mejor, y por lo mismo la más codiciada. Defenderla contra posibles y probables contingencias es nuestro primer deber, echando aparte el miedo que se ha apoderado de todos los espíritus, y sin desplantes de matones y sin alardes de grandezas, considerar que ni somos tan chiquitos ni valemos tan poco como clamaban todas las plañideras que antes cantaban himnos ridículos á nuestra grandeza, á nuestro valor legendario y otras zarandajas por el estilo. El quietismo es sin duda un mal consejero, pero es peor todavía el apocamiento. Si el *Pelayo* lleva alguna misión importante á Tolón, ya relacionada con el problema de África, ya referente al asunto del Mediterráneo, nosotros no escatimaremos el aplauso á una política que nos saque del aislamiento, si se va con gran prudencia á buscar una inteligencia que nos dé más que nos quite, no á una empresa loca en que, como tantas otras veces, seamos cabeza de turco.

España será siempre una nación marítima, y España necesita una armada; porque si hemos perdido todos los territorios que conquistara la fuerza, conservamos grandes relaciones con toda nuestra raza, con la que debemos estar en constante trato y relaciones mercantiles é intelectuales, y porque el extensísimo litoral de la Península, el de la parte española del África, y nuestras islas del Mediterráneo y del Atlántico, no se defienden con cañones de tierra, sino que necesitan esas baterías móviles que se llaman barcos de combate, y no solos, porque no podemos estarlos ni permanecer un momento más en este aislamiento suicida, sino bien acompañados por nuestros hermanos de raza.

Tememos mucho, sin embargo, que nuestro único barco vaya solo á hacer un papel de estraza en consonancia con los egoístas, pequeños intereses que representa el actual régimen, que, por querer estar bien con todos, no hay quien le tienda una mano amiga. Y apropiado: ¿Qué hay del *Cardenal Cisneros*, del *Cataluña* y del *Princesa*? ¿Siguen en los astilleros? ¿Se trabaja algo en estos cruceros, ó se espera á que se destruyan por la acción, de tiempo, después del inmenso dineral que en los tres cruceros se ha invertido? Pedimos que se nos conteste, y el duque de Veragua nos dirá si vé barcos que naveguen ó pontones que no sirven para nada. A. A.

Murmuraciones

El *Globo*, periódico ministerial, se ha enfadado con los periódicos madrileños porque éstos han dado en la manía de asegurar que la familia del Sr. Sagasta le ha rogado á éste que se retire de la política.

Por otra parte, los médicos del *ilustre enfermo* aseguran que el gran Zorro no está ya en condiciones de resistir las amarguras de una lucha dentro y fuera del Parlamento.

Todo esto se dice... y *El Globo* asegura que no es verdad: que Sagasta se haya todavía en condiciones de seguir desempeñando su puesto de primer pastelero nacional.

Y yo sigo en mis trece. La enfermedad del Presidente del Consejo de ministros está relacionada con la cuestión clerical.

Sus amigos le dicen:—¡Vamos adelantel Hay que poner coto á esta gente antes que venga quien nos lo ponga á nosotros y á ellos!

Y desde Palacio exclaman:—¡Sagasta, tenete!... Hay que respetar á la Iglesia con todas sus liviandades...

Carecíamos de asunto de sensación, y la corrida de toros celebrada ayer en Madrid ha venido á despertarnos de la somnolencia en que nos hallábamos.

A *Cerrajilla* le han dado una cornada.

—¡Qué falta nos hacía est!—se habrán dicho los correspondientes.—El descarrilamiento de Ataquines ha carecido de interés. ¡No ha muerto sino un fogonero! Y este fogonero no ha podido hablar ni, por lo tanto, contarnos algunas cosas de interés.

Afortunadamente aparece en escena *Cerrajilla* y toma una cornada...

¿Para que se inventó el telégrafo?

¡Pobrecito mío, y qué chaparrón de tonterías van á caer sobre ti y sobre los lectores!

Lo primero que ha dicho *Cerrajilla* es:—

¡Pobre maresita mía! ¡Pobre mujersita mía!

Exclamaciones naturales que hace cualquiera que no se llame *Cerrajilla*, pero que en esta ocasión vienen de perla para satisfacer la curiosidad pública.

Entre las cosas que cuentan los correspondientes hay una muy curiosa, que quiero dejar consignada para escarmiento de los demás *Cerrajillas* que se encuentren por ahí toreando. Lean ustedes:

«*Cerrajilla* besa con efusión un escapulario que lleva con la imagen de San Rafael.

En el forro del chaleco, al lado izquierdo, tiene cosido otro escapulario del Angel de la Guarda, y en el forro de la chaqueta otro más con la imagen de Nuestra Señora de Belén.»

Es decir, que el infeliz *Cerrajilla* llevaba el cuerpo resguardado con escapularios de toda la Corte Celestial, y... sin embargo, el toro, que era un réprobo cornalón, le metió los escapularios dentro, fracturándole una costilla y ponéndolo á las puertas de la muerte.

¡Para que te fies de los escapularios!...

Es así, pues, que San Rafael, el Angel de la Guarda y Nuestra Señora de Belén, esa augusta trinidad escapulariera, no han tenido poder bastante para librar á un hijo de familia de una terrible cornada.

San Rafael dará como excusa que no llevaba capote.

El Angel de la Guarda dirá que estaba durmiendo la siesta.

Y Nuestra Señora de Belén que estaba en ídem á la hora en que llamó el huésped á la puerta.

—¡Y para esto llevo encima esta carga!—exclamará el infeliz *Cerrajilla*.

D. Basilio Paraiso anda de propaganda por Cataluña.

Y en su último discurso ha dicho:

«Vamos á las elecciones por el acuerdo de las Asambleas de Cádiz y Valladolid. Yo iré á la lucha electoral; pero declaro que, si no me traen el acta á mi casa, no pediré vot s á nadie, porque no quiero ser comparsa en ninguna comedia.

Vamos á la lucha electoral—añade—con repugnancia, y aunque el gobierno ha prometido imparcialidad, no creemos en sus promesas.»

El Sr. D. Basilio me pareció en Sevilla un farsante, y en Cataluña lo mismo.

Si le llevan á usted, Sr. Paraiso, el acta á su casa, es porque Sagasta ó Moret se la remiten como regalo, para proporcionarle más ancho escenario en el que pueda elevar sus preces á la Virgen del Pilar, pidiéndola le ilumine para lograr la salvación de España.

Aparte de que esa exclamación es una paraisada

Si pretende que lo saquen de su casa como hombre necesario, ¿á qué sale de ella pidiendo la limosna del aplauso y el aura del entusiasmo popular?...

El cura de Montealegre le ha dado un tiro á un muchacho, y fué tan certero el hombre, digo el cura, disparando, que dicen los que lo vieron que quedó muerto en el acto el infeliz muchachito, que contaba doce años. Yo no sé si el Evangelio en que leen estos zánganos les ordena atrocidades como es esta que relato; pero, si así se le ordena, hay otro Evangelio honrado que á mí me ordena que diga:—¡Jesús, qué cura más bárbaro!

Telegrafían desde Madrid:

«Los caballos del carruaje que conducía al ministro de Estado se desbocaron en la calle Urbano.

El ministro pudo arrojarle al suelo resultando ileso.

No así el coche que quedó destrozado. En los círculos políticos se carece por completo de toda noticia.»

¡No había más que esa, y... sin interés! Digo sin interés, porque el destrozado fué el coche.

Se sabe positivamente que el Duque de Almodovar, ministro de Estado, no llevaba escapulario en el cuerpo.

Por eso se salvó. Aviso á los *Cerrajillas*.

El obispo de Salamanca ha publicado una circular recomendando á los párrocos de las iglesias de su diócesis que planten árboles á las puertas de las iglesias.

Y dirá alguno de ellos:

—Su reverendísima quiere ahorrarnos camino. Trata de que sembremos nosotros el árbol en que han de ahorcarnos si las cosas siguen como van.

Historia verídica y edificante:

«Cierto joven fué á confesarse hace pocos días con uno de los Cermefios de Salamanca, el cual, de manos á boca, le propuso renunciar á la vida con sus padres y escaparse con él, que la conduciría á convento seguro donde pudieran verse cuando quisieran y amarse ardentemente en Jesús.

La vergüenza, la indignación y el asombro de la joven á quien se proponía el crimen y la deshonra desde el confesonario fueron tan grandes, que dijo al llegar á su casa, después de relatarle el suceso á su familia:

—Si es esa la doctrina de la Iglesia, reniego de ella.

El frailuco le había ordenado que no faltara á su confesonario por lo menos cada ocho días, le enseñó de paso la puercecilla de escape por donde podría colarse al interior del convento, y...

Por desgracia, la familia de la joven escuchó perniciosos consejos, y desistió del piadoso plan de deslomar á palos al reverendo, en la sacristía ó en la iglesia, si no podía atraparle en la calle.»

Siempre había yo creído que el tribunal de la penitencia era un mentidero para enterarse de la vida ajena; pero ahora, y por las muestras que están saliendo á luz, veo que es otra cosa peor.

Así todas las mujeres feas son amigas de confesarse diariamente.

¡A ver si cae un Cermefio que cargue con ellas!

En el mítin que D. Basilio Paraiso ha celebrado en Cataluña:

«El Sr. Olivella, del sindicato gremial de Barcelona, dice que la honra de España se ha refugiado en el pueblo.

Pide la descentralización económica y afirma que en la Unión Nacional caben todos los partidos.

Por su parte, se declara republicano, dispuesto á dar un puntapié á ciertos cachivaches de casa grande.

El Sr. Paraiso interrumpe al Sr. Olivella diciendo:

—El orador debe referirse, sin duda, al Banco de España, que es la Casa que lo absorbe todo.

El Sr. Olivella: Agradezco al señor presidente el capote; pero yo no me refiero al Banco de España, sino á otra casa. (*Aplausos que duran largo rato.*)

Al patriarca de la Unión Nacional ya lo van conociendo, y pronto le pondrán al descu-

bierto sus argucias de dictadorcillo, que quiere encubrir, no solo sus intenciones, sino las intenciones de los demás.

Ha llegado el tiempo en que hay que hablar con franqueza, como dicen que ha hablado ese Sr. Olivella, y no con los eufemismos y subterfugios con que lo hace el Sr. Paraiso queriéndola dar de hombre gubernamental.

Un periódico inglés publica el siguiente anuncio:

«Se pide en casamiento una joven que no tenga más que una pierna.»

¡Vaya! Este quiere casarse con un velador con enaguas.

Para que no lo persiga si se descarría. Aunque será lo más probable que no quiera casarse.

Porque si hay una joven con una pierna... esa no lo dice.

Para sorprender al esposo de una manera poética en la alcoba nupcial.

CARRASQUILLA.

Continuemos

REGLAMENTO SECRETO JESUÍTICO

CAPITULO 6.º

Del modo de atraer á las viudas ricas.

1.º Deberán elegirse, al efecto, padres ya entrados en años, de viva penetración y conversación agradable, para visitar á estas señoras; y si desde luego notaren en ellas aprecio ó afición á la Sociedad, les harán ofrecimientos de las buenas obras y merecimientos de la misma; lo que si ellas aceptaren y se lograse que frecuenten nuestros templos, deberá proporcionarles un confesor que sea capaz de guiarlas, en términos de que se mantengan en el estado de viudez, haciéndoles la enumeración y encomios de las satisfacciones que á tal estado acompañan, haciéndolas confiar, y aun prometiéndolas como cierto que les servirá esto de un mérito para la vida eterna, siendo eficazísimo para sustraerlas á las penas del Purgatorio.

2.º Les propondrá este mismo confesor hacer y adornar en su propia casa una capilla ú oratorio, para verificar sus ejercicios religiosos, porque por este medio se cortará más fácilmente la comunicación, estorbándose el que las visiten otros; y aunque ellas tuviesen capellán particular, se deberá pugnar por ir á celebrar allí la misa, haciendo á la confesada advertencias oportunas al efecto, y tratando de dejar supeditado á dicho capellán.

3.º Se hará por mudar con tino y paulatinamente lo respectivo al orden y método de la casa, conforme lo permitan las circunstancias de la persona á quien se dirige, sus propensiones, su piedad y aun el lugar y situación del edificio.

4.º No debe omitirse el ir alejando poco á poco á los criados de la casa que no estén en inteligencia con nosotros, proponiendo para su reemplazo á personas de aquellas que estén de pendientes ó quieran estarlo de la Compañía, porque por su medio podremos hallarnos al corriente de cuanto pase en la familia.

5.º La mira constante del confesor habrá de ser, disponer que la viuda dependa de él totalmente, representándole sus adelantos en la gracia, como necesariamente ligados á esta sumisión.

6.º La inducirá á la frecuencia de los sacramentos, en especial el de la penitencia, haciéndole dar cuenta en él de sus más recónditos pensamientos é intenciones; la invitará á ir á escuchar á su confesor cuando éste predique, prometiéndola oraciones particulares, recomendándole igualmente la recitación cotidiana de las letanías y el examen de la conciencia.

7.º Será muy del caso una confesión general, para enterarse por extenso de todas sus inclinaciones, por lo que se hará que se determine a ella, aunque ya la hubiese hecho en manos de otro.

8.º Instase sobre las ventajas de la viudez y los inconvenientes del matrimonio, en particular del repetido, y de los peligros á que pudiera exponerse relativamente á sus negocios particulares, en que se procurará penetrar.

9.º Se le deberá hablar también de hombres que le disgusten, y si se tiene noticia de alguno

que le agrade, se le representará como hombre de mala vida, procurando por estos medios que se disguste de unos y de otros, repugnándole el enlazarse á ninguno.

10.º Cuando el confesor estuviere ya convencido de que ha decidido seguir en la viudez, convendrá que le aconseje dedicarse á la vida espiritual, pero no á la monástica, cuyas incomodidades se le deberán mostrar á lo vivo; en una palabra: conviene hablarle de la vida espiritual de Paula y de Eustaquio, etc., etc. Se conducirá el confesor en términos de que, después de un voto de castidad de la viuda, á lo menos por dos ó tres años, la haga renunciar para siempre á segundas nupcias. En este caso, ya se le habrán de impedir toda clase de relaciones con los hombres, y aun las diversiones entre parientes y conocidos, pretextando que debe unirse más estrechamente con Dios. Respecto á los eclesiásticos que la visitaren, ó á quienes ella fuese á visitar, cuando no sea posible apartarlos á todos, se trabajará para que los que trate sean de los recomendados por los nuestros ó por los que están á nuestra devoción.

11.º En este estado, se procurará excitarla á dar limosnas, bajo la dirección, se supone, de su padre espiritual; pues es de suma importancia el emplearlas con utilidad; mas cúdese de que haya discreción en el consejo, haciéndola ver que las limosnas desacertadas son con frecuencia causantes de muchos pecados, ó sirven á fomentarlos, en términos que ni fruto ni mérito producen.

Á LOS CRISTIANOS

¿Queréis explicarnos la obra de Cristo? Se dice hijo de Dios, y no mienta nunca á Jehová, su padre. Encuentra lleno de esclavos el mundo, y nada dice contra la esclavitud. Ve á su patria en poder de los romanos, y no protesta. Le preguntan compatriotas suyos si deben pagar tributos al conquistador, y asiente á que se los paguen. Dad, les dijo, á César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Sancionó la servidumbre y la conquista, y se dió un padre sin nombre, á pesar de haber asegurado que venía, no á destruir la antigua ley, sino á cumplirla.

La conquista la había ya sancionado Jehová, que llevó á su pueblo desde la tierra de Egipto á la de Promisión dando batallas, incendiando ciudades y domando reyes. La esclavitud la había en Israel desde remotos siglos. De una de sus esclavas tuvo Abraham á Ismael, su primer hijo. Lo nuevo era guardar acerca de Jehová el más absoluto silencio. ¿De qué naciera?

Jehová había dicho repetidas veces: no hay más Dios que yo; yo soy el Dios de los dioses y el Señor de los señores; yo soy el que soy; levantare un día entre los israelitas un profeta como Moisés, no un Dios. No se hacía así posible que Cristo se llamara hijo de Jehová. Hubo de llamarse, como se llamó, hijo de un padre sin nombre que estaba en los cielos.

Ese Dios Padre le convirtió Cristo en la antítesis de Jehová. Jehová era un Dios iracundo que visitaba los pecados de los padres en los tataranietos, ceñía espada, se mostraba implacable con los que no le rendían culto, y llegó á parar el sol y la luna para que Josué acabara con sus enemigos; y el Dios padre de Cristo era todo misericordia y paz, por lo menos en la tierra.

Preguntamos ahora nosotros: así las cosas, ¿por qué han de observar los cristianos el Antiguo Testamento aun en aquello que derogó especialmente Cristo? Cristo dijo: no juréis, y los cristianos no sólo juran, sino que también exigen en todo acto solemne el juramento. Cristo dijo: no oréis sino en secreto, y los cristianos se complacen en hacer públicamente gala de sus actos religiosos. Cristo dijo: sed breves en vuestras oraciones, y los cristianos repiten centenares de veces unas mismas oraciones, unas mismas jaculatorias y unos mismos preceptos. Cristo dijo: amaos los unos á los otros, y arde la discordia lo mismo en el seno de las familias que en el de las naciones y en el de todo nuestro linaje. Cristo dijo: no atoréis en la tierra, porque tendreis el corazón donde el tesoro; los que por más cristianos se tienen están poseídos de una codicia que no les permite ver la iniquidad con que explotan el sudor del pobre. Cristo habla de un reinado de Dios que nos libre del afán del día de mañana, y cristiano alguno se preocupa con lo que esto significa.

En una campana de Andalucía vimos escritas en bellos caracteres góticos estas palabras: Deus vincit, Deus regnat, Deus imperat. ¿Se nos querrá decir dónde es que reina ó impera Cristo?

F. PI Y MARGALL.

De actualidad

DE LA PENINSULA

Gamazo sale mañana para Torrel dones y Reinosa á restablecerse.

En caso de que se celebre la reunión de los gamacistas la convocará y presidirá Maura.

Coruña: En la plaza de toros ha habido mítin anticlerical: 12,000 personas: violentos discursos.

Después manifestación por las calles, apesdreando los conventos de jesuitas y casas parviculares.

Los grupos entonaban La Marsellesa é Himno de Riego: vivas á la libertad.

La benemérita dió cargas: varios guardias heridos.

Málaga: mítin anticlerical: 1,500 personas: acordóse solicitar la expulsión de las comunidades y felicitar á Francia y Portugal.

Manifestación de 3,000 personas ha entregado instancia al gobernador y mensajes á los consules de Francia y Portugal.

Disolvióse con orden.

Sagasta recobra las fuerzas y el apetito. Los médicos dicen que está en condiciones de dedicarse á trabajos intelectuales.

H. y almorzó Canalejas con Sagasta; hablaban de política.

Dícese que se pactó una inteligencia para lo sucesivo sobre determinados asuntos.

Sagasta después pasó en coche.

Cree que el jueves podrá asistir á Palacio y el viernes presidirá el Consejo.

En Santander ha terminado la huelga de las minas de Puente Arco: mañana reanudarán los trabajos.

En Coruña está solucionada la huelga de constructores de cajas de tabacos.

Dicen de Oviedo que ha concluido el fuego de la montaña de Covadonga. Instrúyese expediente.

Dicen de Badajoz que en Jerez de los Caballeros han celebrado manifestación unas 600 personas, á causa de que el prelado ha ordenado firmar expediente al párroco de Santa María, por un sermón antiliberal que excitó á la población. Verificóse el acto con orden.

Dicen de Barcelona que en Miramar verificóse el banquete en honor de Paraiso, pronunciándose más de cien discursos.

Paraiso saluda á la prensa y agradece el concurso de los obreros.

Soy obrero, y si se desnaturaliza la Unión, marcharéme.

Niega las noticias de La Epoca, que le atribuye la nota socialista en el mítin de ayer.

Únicamente defiende á los obreros de los vejámenes de los Gobiernos y el fin de su campaña es la armonía del trabajo y el capital.

Pide la unión de todos, y no se extraña de algunos retraimientos por incumplimiento de las promesas hechas al país.

El Diario de Guerra publicará mañana un orden creando conferencias en los distritos militares para los oficiales de reserva.

En Orense la Diputación ha suspendido los pagos á los empleados, porque la Hacienda la ha apremiado.

Villanueva ha remitido á la Junta consultiva, para que informe el expediente de canalización del Guadalquivir que le remitió la división Hidrológica, ya informado.

Reelegidos vocales de la comisión comercial de exportación del ministerio de Estado, Almodóvar y Maristany, representando á los gremios de Cataluña, Aragón, Málaga, Valencia y Jerez.

El descenso de la Bolsa obedeció al rumor, desmentido oficialmente, de que el rey estaba indispuerto.

Coméntase la ausencia en los toros de la infanta Isabel.

El viernes reunirá Silvela á los exministros.

La Correspondencia aplaude á Weyler por la supresión de las direcciones de la benemérita y carabineros, que cree innecesarias, y por los proyectos de colocación de oficiales de la reserva y supresión de los segundos tenientes de las armas generales.

Antinate á la anunciada reorganización para hacer economías.

En Barcelona la escuadra rusa espera la llegada del almirante Briffif, para zarpar para Vilafranche.

DEL EXTRANJERO

Un rescripto del Czar ordena al ministro de Instrucción la reorganización de las escuelas, á fin de evitar la repetición de los sucesos pasados.

Kruger ha declarado que el presidente interino se dispone á trasladar la residencia del Gobierno transaalense á Leydadorp, por imposibilidad de defender á Pietersburg de la columna inglesa de Lummer.

Fundóse en Tolón el Pelayo, cambiándose los saludos de ordenanza.

Dos mil quinientos huelguistas de Marsella reanudaron el trabajo.

La escuadra rusa volverá á Tolón terminadas las fiestas.

La prensa republicana portuguesa pide la separación de la Iglesia y el Estado.

Han sido presos todos los jefes del Comité revolucionario macedónico: figura el exministro Saratoff.

En Salónica y Andrinópolis muchas prisiones: los presos enviáronlos á Asia Menor.

Las autoridades turcas han repartido armas á los musulmanes para que resistan á los macedonios y búlgaros: diarias escaramuzas en la frontera.

La Asamblea constituyente cubana ha desechado por 24 votos contra 2 una enmienda sobre relaciones políticas y económicas con los Estados Unidos.

Verificóse en Bruselas el Congreso de los anarquistas, siendo la mayoría de los acuerdos secretos.

Sabese que convinieron declarar la decrepitud de los socialistas parlamentarios.

Combatir el alcoholismo, crear Granjas comunistas é intervenir en la próxima huelga de descargadores de los barcos de Amberes.

Acuerdo vergonzoso

El Consejo de ministros, presidido por el antiguo orador de la logia Progreso, Sr. Moret, ha adoptado un acuerdo atentatorio á la Constitución, y que destruye de un solo golpe las esperanzas que unos cuantos cándidos habían concebido al subir á los consejos de la corona el llamado Gobierno liberal y democrático.

En estos días no se permitirán por ningún concepto manifestaciones anticlericales y los gobernadores deben reprimir con mano fuerte cualquier tentativa á este propósito dirigida. Tales es el acuerdo de los Ministros del rey; la opinión liberal y democrática juzgata del acatado, importancia y trascendencia de tan draconiana como teocrática resolución, y la constitución y la ley de asociaciones se encargan de lo demás.

La licencia frailesca, la bacanal jesuítica, la juega mistica hipócrita clero reaccionaria, puede campar á sus anchas, segura que la Constitución está en suspenso sin promulgarse la ley marcial, y cualquiera ciudadano que trate de interrumpir las colaciones de los neos, será reducido á prisión ó fusilado eumedio de la calle. Bien pueden todos los buenos padres y las virtuosas, castas y puras madres y hermanas, consagrarse á sus juegas y ibaciones y á sus misucos testijos, seguros de que el Estado, dirigido por un gobierno llamado liberal, les tiende su mano protectora y apoya con la conciencia y con la fuerza la iniquidad de todas sus demasías.

Bien podía pensar Moret en aquellos tiempos en que con asiduidad concurría á la solemnidad del capítulo á celebrar la fiesta del cordero pascua, y cuando habla con sumado el sacrificio en unión de sus hermanos que fulminaba todos los rayos de su envidiable elocuencia contra la hipocresía, contra la fé y contra esas creencias y ceremonias rituales y litúrgicas á que hoy otorga carta blanca para que gozaran y disfrutaran á sus anchas en el aniversario del memorable suceso en que escribas, fariseos y demás gentes maieantes hacen su agosto, llenan sus estómagos y repletan sus bolsas con escarnio sacrilego de la memoria del justo que proclama la libertad y consagra la pobreza y la mansedumbre como las primeras virtudes de los humanos seres.

¿Por qué no se pueden dichos días realizar manifestaciones contra los vicios, contra las inmoralidades, contra la hipocresía, contra la ficción y el engaño, señores Ministros? ¿Por qué medran las pasiones sueltas y se ruborizan? ¿Por qué están abiertos todos los mercados del vicio y todas las leyes de la hipócrita ficción de los sentimientos? Porque las pasiones todas andan sueltas por templos y sacristías, por catedrales y oratorios, por todos aquellos lugares de respeto y de veneración; de respeto, para el liberal honrado, de veneración para el verdadero creyente.

La licencia, dueña de todo, pone freno á la libertad, el vicio cierra el paso á la virtud, la hipocresía á la fé, y el convencionalismo al derecho.

¿Y esto lo hacen los liberales?

¿Y esto lo decreta un Ministro cuyos primeros pasos en el camino de la libertad se los marcó la masonería, á quien debe en gran parte haberle elevado tan pronto y haber escalado las gradas del poder cuando aún era muy joven el

presidente por antigüedad del Consejo de Ministros?

Otras medidas previsoras debió adoptar el gobierno que le hubieran acreditado de liberal y de patriota, medidas que también aconsejaban la prudencia y la higiene de las grandes ciudades. Por donde circula una manifestación católica y pueden hacer ostentación fuerzas clericales y reaccionarias, bien puede la libertad manifestarse. Cuando se permite circular libremente por parejas á esos fraillotes inmundos de alma tan negra como exterior sucio, provocados á los transeuntes, bien pueden los ciudadanos de un pueblo que se dice regido por liberales instituciones, consagrarse á la exposición de la idea y á rendir tributo á los principios eternos de moral, derecho y justicia, que tanto y tan admirablemente proclamaba el interino presidente cuando habla bade augusta trilogía que significaban libertad, amor, trabajo, justicia, equidad moral y otras que admirablemente conoce y que no ha podido olvidar el antiguo ministro de Hacienda del gabinete Ruiz Zorrilla.

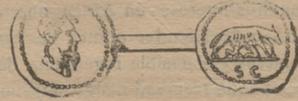
Bajo malos auspicios hace sus ensayos el futuro leader del futuro partido democrático del futuro reinado de hecho de Don Alfonso XIII. Así no se llega con prestigio á sus resoluciones generales, ni se considera la autoridad necesaria para el caudillaje de un partido, ni se llega á otro lugar que á provocar á los liberales, á excitarlos para que busquen en otros campos lo que no pueden obtener en ese en que laboran, donde la hipocresía es la norma y la protección al enemigo se eleva á la categoría de dogma desde el gobierno.

El acuerdo vergonzoso del consejo de Ministros es una nueva provocación al país liberal y una demostración más de que estos liberales protejen al clericalismo, ni más ni menos que sus verdaderos afilados.

Al acuerdo del gobierno protegiendo al clericalismo contra la Nación, la opinión liberal y democrática debe responder arrojando al clericalismo y al gobierno.

A.

Curiosidades



ROMULUS

El hecho capital de la historia de Rómulo, aparte los episodios de su vida fantástica, tales como el rapto de las Sabinas y otros, es la fundación de Roma, á la que dió su nombre, según la versión más razonable entre las muchas de los historiadores, que no han llegado á un acuerdo respecto á este punto, puesto que el origen de Roma es completamente fabuloso.

Número—dicen las tradiciones romanas—rey de Alba, fué desairado por su hermano Amulius, quien hizo que se abandonase en una cuna al hijo de sus gemelos que Rhea Silvia dió á luz, y cuyo nacimiento se consideró misterioso, no obstante llamarse á aquéllos después hijos de Marte. La corriente del río condujo la cuna á un sitio pantanoso al pie de la colina Palatina, en cuyo lugar los amamantó una lobá. Faustus, un pastor, admirado ante tal prodigio, amparó á los dos niños, los mandó criar, poniéndoles por nombre Romulus y Remus. Llegados éstos á la adolescencia, y enterados de su nacimiento, restablecieron á su abuelo Númeron en el trono y fundaron una ciudad en el mismo lugar en que se les abandonó al nacer. Ocurrió esto el año 4.º de la 6.ª olimpíada (753 a. J. C.) Remus, ó Remo, murió en una riña con Cefer, y Romulus, ó Romulo, quedó jefe de la colonia.

La moneda de Rómulo, cuyo dibujo presentamos, pertenece á la colección del francés Mr. Visconti.

Noticias locales

EN LA AUDIENCIA

De una carta que tenemos á la vista son los siguientes párrafos cuya lectura recomendamos al Sr. Presidente de esta Audiencia Territorial: «Don Antonio Fonseca, de Nerva (Huelva), sostiene hace más de un año un pleito civil contra D. Antonio García Ramos, de Villarrasa, sobre cumplimiento de un contrato, y si hubiere lugar, pago de indemnización y daños y perjuicios.

El Juzgado de primera instancia de La Palma, entendiéndolo de justicia dictó fallo condenatorio contra el García Ramos y éste interpuso recurso de apelación ante la Audiencia.

El día 25 de Enero tuvo lugar en la misma Audiencia la vista de la apelación interpuesta por el García Ramos, confirmándose el fallo del Juzgado de La Palma, que condena al García Ramos al pago de la indemnización. Pero apesar del tiempo transcurrido, más de dos meses, ni se han devuelto los autos al Juzgado de La Palma ni se ha dado al Sr. Fonseca otra satisfacción, que la muy grata de viajar desde Nerva á Sevilla dejando abandonada su industria.